



# "Clemencia Echeverri y el conflicto de los espacios"

*Carlos Jiménez'*

Profesor de la Universidad del Valle.

La instalación de Clemencia Echeverri  
"Exhausto aún puede pelear"\*,  
puede interpretarse en primera instancia  
como una metáfora o, si se prefiere,  
una alegoría de la guerra atroz que padece  
actualmente Colombia.

**A**l fin y al cabo el tema que la recorre de un extremo a otro como un *leit motiv* o como un ritornelo insistente es el duelo, ya sea bajo la forma de la riña de gallos o la de ese desafío ya casi olvidado llamado el "pico y monto", en el cual los duelistas enfrentados se acercan paso a paso a su oponente hasta que gana quien pone su pie desnudo sobre el de su adversario. Y ese tema evoca, por lo que tiene intrínsecamente de conflictivo, ese otro conflicto que está afuera de la instalación de Clemencia Echeverri y de la sala de exposiciones que la admite, y que no es otro que la guerra que desangra a Colombia. ¿Pero realmente está afuera? ¿O en realidad la guerra está tanto dentro como fuera, gracias a una dialéctica cuya puesta en escena es probablemente el logro más notable de esta obra de Clemencia Echeverri?

Desde luego, afirmar que algo está adentro y simultáneamente afuera es aparte de una aparente contradicción lógica un abierto desafío a las geometrías de observancia euclidiana cuyas figuras características trazan siempre una relación inequívoca entre lo que está adentro y lo que está afuera. Hay un interior y un exterior del triángulo como los hay del cubo y o de la circunferencia, y subvertir ese simple régimen de exclusiones mutuas no es sólo deshacer cualquiera de esas figuras geométricas sino subvertir el edificio entero de las geometrías que las fundamentan o las hacen posibles.

Cierto: la oposición entre el adentro y el afuera se anula o neutraliza en el espacio cartesiano en el que esas geometrías están ahora irremediablemente inscritas, por la elemental razón de que todo —y no sólo las figuras geométricas— está dentro de ese espacio absoluto e infinito que todo lo contiene y al que nada contiene. Espacio desafora-

do que todo lo admite menos el afuera. Espacio absoluto, espacio sin afuera y por lo mismo extraño, ajeno, impertinente con respecto a esta instalación de Clemencia Echeverri cuyo efecto más intenso y evidente consiste en someter al espectador a la incertidumbre de saber si está efectivamente adentro o afuera. El espectador ingresa a una sala de exposiciones y en vez de sentirse adentro se siente afuera porque el más poderoso estímulo que le recibe son las imágenes que vienen de unas pantallas macro referidas a las riñas de gallos y a su escenario propio, que es la gallera. O sea que el espectador entra en una sala de exposiciones y ésta por obra de las video-imágenes se transforma en una gallera, que ininterrumpidamente se convierte y reconvierte en el lugar del desafío del "pico y monto", mientras que esta alternancia de espacios es interrumpida una y otra vez por la banda sonora, verdaderas referencias que nos arrastran a otras partes y arrastrándonos nos arrastran también a la guerra.

Guerra posmoderna, guerra mediática, guerra que aunque no sucede nunca sucede, guerra totalmente ajena y a la vez privada, con campos de batalla que tienen y no tienen límites porque toda batalla —aun la más remota— se libra en todas partes y porque aún en medio de la cruda e insoslayable inmediatez de las balas y de los bombardeos, de las trincheras y de las barricadas, las rutinas del trabajo y las vidas familiares siguen comunes y corrientes. Aparente o realmente imperturbables. En Beirut, en Managua, en Kabul, en Bogotá, siempre hay y siempre hubo, en medio del fuego cruzado, lugares donde jamás llega la metralla o si llega la metralla no llega la guerra.

Obviamente en este contexto están derrocadas las geometrías del espacio que no tiene afue-

ra. Y si este contexto ha de ser geometrizado —y la obra de Clemencia Echeverri es una invitación a hacerlo—, sólo podrá serlo en los términos de unas geometrías por venir fundadas en el agrupamiento de espacios que admitan el adentro y el afuera. En suma, que tengan como sea un afuera.

## Notas

1. Texto sobre la Video-Instalación "Exhausto aún puede pelear" Planetario Distrital 2001.

2. Mención premio Luis Caballero, Planetario Distrital, 2001.

# Nova & Vetera

Boletín del Instituto de Investigaciones de la ESAP • Grupo de Derechos Humanos

Número 45 • Octubre-Diciembre de 2001 • ISSN 0123-2614